

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 3 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PARÍS 9 DE SETIEMBRE DE 1870.

Señor Director:

El momento supremo se acerca, pues los prusianos avanzan hacia estas murallas a marchas forzadas.

La acumulación de las familias que huyen, aumentada, y a pesar de la actividad que despliegan las administraciones de caminos de hierro, los trenes no bastan a conducirlos.

Personas que debieran salir a las once de la noche, no pudieron partir sino ayer a las once de la mañana, y pasaron la noche en la estación y en las casas inmediatas.

Los guardias móviles de las provincias acuden a la defensa de la capital y llegan por todas las vías.

Las calles se ven cubiertas de estos guardias móviles que se han alijado por orden de la autoridad en las casas de los vecinos.

Como todo hombre útil tiene en París las armas en la mano, esta es una nueva carga que la autoridad trata de aliviar, construyendo barracas a la ligera para alojarlos.

Los cuarteles están enjambados de tropas.

El orden no se ha alterado con las excitaciones de *La Marseillaise*, publicada el día de ayer, que verdaderos patriotas la quemaron públicamente.

Rochefort, por una carta, ha desmentido su participación en este periódico.

Buena fortuna ha sido que hayan nombrado del comité de defensa al ciudadano Rochefort, porque si no estuviera donde está, probablemente estaría al lado de Mr. Joinville, su amigo y director de *La Marseillaise*.

Con esta noticia trato de hacer conocer a ustedes, que en lo que cabe de la situación, se mantiene el orden y una tranquilidad que es ciertamente admirable en el estado en que nos hallamos.

Hay que vivir de presente, y pues el porvenir que nos espera nadie es capaz de adivinar aunque se presenta demasiado, si no toca Dios en el corazón de las potencias y principalmente en el del rey Guillermo que se muestra hasta ahora inexorable.

La Francia está no solamente vencida militarmente por la Prusia, sino más humillada de lo que sus más crueles enemigos podrían esperar.

De un ejército agotado y veterano, apenas quedan sin restos con Bazaine, pues 50.000 hombres son prisioneros de guerra de la Prusia, y los otros han perdido la vida heroicamente en los campos de la Lorena y la Champagne ó gimen en los hospitales curando sus heridas.

Pudiera relevar, es verdad, la Francia, por una defensa heroica en París, cuando no su prestigio militar, a lo menos el honor nacional comprometido; pero este nuevo esfuerzo no puede quitar una sola de las laureles que ha ganado la Prusia en esta guerra.

Un nuevo triunfo de la Prusia sólo podría conseguirse con la destrucción de París.—Pero la destrucción de la hermosa ciudad de París, que es la gloria de la civilización moderna, sería un crimen que esperemos no han de cometer los prusianos sino que se subleve la Europa entera contra semejante profanación.

La cuestión que se ha de agitar en estos momentos no es cuestión francesa solamente, es cuestión más que nunca de equilibrios, en la que tan interesada como la Francia, se encuentran la Rusia, el Austria y la misma Inglaterra.

La dominación absoluta de la Prusia en Europa, sería la consecuencia inmediata de la conquista de la Francia y la desmembración de su territorio, y el rey Guillermo hubiera conseguido constituir con esta guerra lo que no pudieron alcanzar, ni Carlos V ni Napoleón I.

Como esto que ha podido soñar Mr. de Bismarck no nos parece posible que suceda, prestamos mucha atención a los ruidos de paz que circulan por todos lados aunque no haya nada manifestado ni esencial para que se pueda fundar esta esperanza.

No es de creer que aunque las avanzadas prusianas llegasen a París pasado mañana, pueda el ejército que ha de atacarnos, con los obstáculos que se preparan, llegar a poner las piezas en batería para embestir la plaza antes de unos quince días.

Esto sí es que la tempestad de agua que tenemos hace dos días no es general é inipide la marcha del ejército prusiano, lo que es muy posible.

Así pues tiene la diplomacia más de quince días para trabajar en favor de la paz, y son tantos los intereses que la hacen imperiosamente necesaria é indispensable para que no entre Europa en una guerra general que nosotros tenemos la confianza de que no serán infructuosos estos esfuerzos.

La imaginación de los franceses, que es muy fecunda desde ayer, ha inventado un proyecto de paz propuesto por el rey Guillermo y por el cual disminuir de cinco a tres mil millones de francos la indemnización de guerra y limita la concesión de territorio a la plaza de Wisemburgo y cierta zona.

Seguramente que estas no son más que conjeturas é imaginaciones, pero después de la circular de Mr. Favre, como dije a Vds. en mi carta de ayer, la esperanza en la paz principal a lucir, y como todo el mundo la desea es permitido esperar que sea una realidad hoy lo que parecía ayer una quimera.

Con el objeto sin duda de acelerar la mediación diplomática, principian los periódicos a hablar de protecciones de la Rusia con la Turquía sobre la revisión del tratado de 1856 llamado tratado de París.

Si fuera esto verdad, la primera que ha de abrir los ojos a la luz es la Inglaterra, y si no los abre por egoísmo ó por in reica sufrirá las consecuencias que está más interesada que ninguna otra potencia en la cuestión de Oriente.

La verdad es que el Cuerpo diplomático se reúne frecuentemente en el hotel del embajador de Inglaterra y que han tenido algunos embajadores conversaciones con Mr. Favre en su calidad de ministro de Negocios extranjeros.

Es cierto también que el embajador de los Estados Unidos, Mr. Washburn, se muestra muy simpático al Gobierno de la defensa.

También se sabe que en el *Foreign office* en Londres, lord Granville, tiene en movimiento constante el telegrama.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

Se trata de pedir un armisticio de quince días.

Si este armisticio se concede, hay que tener fundadas esperanzas en la paz, porque el invierno se aproxima y se imposibilitará la continuación de la guerra.

En el *Times* hallarán Vds. una correspondencia muy curiosa de su corresponsal en el ejército sobre la capitulación de Sedan y la entrevista de Napoleón con Bismarck.

La lectura de esta carta y cuanto ha sucedido desde el principio de esta guerra, es tan sorprendente como fantástico é increíble.

El juicio se pierde al pensar cómo Napoleón y sus ministros se lanzaron en esta guerra funesta, sin saber las fuerzas con que contaba su enemigo, sin saber las que iban a poner en campaña, sin municiones, sin preparación alguna en las fortalezas.

Más que un hecho, parecen estos sucesos una pesadilla producida por la fiebre.

Napoleón se encontró encerrado en Sedan con novata mil hombres, rodeado por todas partes de fuerzas triples, y según la expresión del corresponsal con todas las alturas erizadas de acero y la caballería a perder de vista por las masas compactas del ejército alemán.

No dá el corresponsal inglés detalles sobre la entrevista del emperador con el rey Guillermo, pero sí da a entender que puede ser verdadera la relación del periódico *Le Soir* y que el emperador fué tratado duramente por el rey de Prusia.

En Francia el horror que produce el nombre de Napoleón, hasta en los que fueron más partidarios de él, es general.

Consideran los franceses a Napoleón como un gran criminal capaz de todo, y dejarán por esto una memoria execrable en la Historia de Francia.

Ya los periódicos reclaman contra la persona del general Lebonf y otros militares que son la ocasión de este terrible desastre, de que no hay ejemplo en la Historia.

Hemos estado tres ó cuatro días sin agentes de policía en las calles de París, pero la autoridad viendo el inconveniente que puede resultar para el vecindario de esta populosa ciudad, y para la seguridad de las personas, la propiedad y el orden, los ha transformado dándoles el nombre de *Gardiens de la paix publique*.

Probablemente acogerán los mismos hombres porque los que componían el cuerpo de *Sergents de Ville*, hoy disueltos, eran inmejorables.

Imitando a lo que se practica en Inglaterra, no estarán armados.

Como París no es Inglaterra, podrá ser que con la práctica cambie Mr. Keratry de opinión.

En el *Diario Oficial* verán Vds. un decreto del Gobierno convocando para el día 16 de Octubre los colegios electorales, para elegir una Asamblea Constituyente, conforme a la ley de 15 de Marzo de 1849. El número de miembros será de setecientos cincuenta.

Tristes son las noticias que se reciben de Montmedy.

La casa del recibidor particular, la Prefectura y el Hotel de Ville, han sido presa de las llamas, ocasionando este incendio las bombas que cayeron el día 5 de este mes.

No se sabe nada de Bazaine, de Metz ni del brillante oficial Uric, de Strasburgo.

Es probable que en estas dos plazas, suceda lo mismo que en Montmedy.

Esta guerra es una guerra de exterminación, como si viviéramos en los tiempos de la invasión de los soldados de Atila.

No debemos esperar que el rey Guillermo nos trate mejor que está tratando a la ciudad de Strasburgo, si no hay un armisticio; y de la lectura de los periódicos del día se deduce que los prusianos enorgullecidos con sus triunfos, no escuchan a nadie.

Un despacho de Berlín nos dicen que han rechazado los alemanes la proposición de la Prusia, que pretende arreglar por medio de un congreso europeo las condiciones de la paz.

El mismo telegrama añade que la Prusia pide explicaciones al Austria sobre sus armamentos militares. Por más que no debemos hacer grande caso de las noticias y telegramas que circulan en estos momentos de fiebre angustiosa, y en donde tantos intereses se discuten, no podemos menos de fijar nuestra atención sobre las tres grandes potencias que quedan en pie después del grandecimiento fabuloso de la Prusia con esta guerra. No ha muchos días decía a ustedes en una de mis cartas, que un hombre de estado nos anunciaba como inminente la intervención armada del Austria. Hasta ahora nada ha resultado de esta predicción pero en el aire existe algo que indica que se prepara una combinación de la Rusia y el Austria reunidas para imponer la paz. Algunos personajes políticos creen que esta acción será inmediata y que se unirá a ella Inglaterra, a pesar de que los periódicos de París, que son órganos del gobierno de la defensa, acusan de tibio a Lord Granville en esta circunstancia extrema. Sin duda que se debe atribuir a esto que se dice, la presencia de Gortschakoff en el palacio de Peterhoff, y los armamentos de la Rusia que son formidables. Si se imponen a Prusia las dos potencias, como pretende nuestro hombre de estado, que es amigo y sabe lo que dice, recibirá un apoyo inmenso la Francia que se encuentra a la hora presente con dos cuestiones gravísimas, difíciles de resolver. La cuestión exterior que amenaza de un bombardeo la capital por la Prusia, que tiene casi conquistadas varias provincias, y la cuestión interior, no menos grave que puede exigir por goberno la anarquía. Armado en masa como está el país, y con el poco juicio que reina en donde debiera de haberlo, tanto peligro existe en las cuestiones exteriores como en las interiores. Jamás la intervención de las potencias amigas ha sido más necesaria que en los momentos presentes, porque nunca se ha visto tampoco tribulación semejante a la en que se encuentra este desdichado país.

PARÍS 10 DE SETIEMBRE DE 1870.

Señor director:

Con la convocatoria de los colegios electorales, el Gobierno provisional ha dado satisfacción a la opinión pública porque las Cortes Constituyentes resolverán la forma de gobierno que más convenga a

este país, y a su voluntad soberana nos hemos de inclinar todos.

Esto es lo que procedía de la situación y de la desbandada vergonzosa del poder caído que ha huido al extranjero dejándonos en el embarazo cruel en que nos hallamos.

Llegan todos los días a París de los departamentos, nuevos cuerpos de guardias móviles para aumentar el número de defensores de esta plaza.

Muchos de ellos vienen sin armas.

La mayor parte no tienen uniforme y ninguno sabe el ejercicio de las armas.

El número debe ser muy crecido, pues no vemos otra cosa por las calles.

Todos son jóvenes, de figura apacible, tranquilos, y si llega el caso sacrificarán su vida por la patria.

Esta juventud no podrá, sin embargo, batirse en campo raso con los terribles soldados que acompañan al rey Guillermo en esta guerra.

Para oponer al ejército de invasión en París no tendremos sino los restos del cuerpo de ejército del general Mac-Mahon que ha recogido el general Vinoy.

Esta fuerza se elevará a unos cuarenta mil hombres.

Los periódicos repiten todos los días que se están formando dos cuerpos de reserva en la Loire y en Lyon; pero hay personas que creen que la formación de estos dos cuerpos está en proyecto y nada más.

Nadie puede saber la fuerza que cuenta el general Bazaine, y no tenemos noticia alguna de él desde el desastre de Sedan. De todos estos datos resultaría que las fuerzas que acusan al Páfilico y los imperialistas, no eran tan numerosas como se nos había hecho creer.

Una persona que viene de Sedan y que siguió al general Mac-Mahon desde su partida de Chalons, nos ha contado que las fuerzas de su mundo desde el primer día no pasaron de ciento setenta mil hombres. Que el segundo día apenas contaba ochenta mil, porque una parte de este ejército, indisciplinado, se había expuesto por los pueblos y entregado al pillaje. De forma, nos decía esta persona, que cuando llegamos a Sedan no pudimos presentar al enemigo mayor fuerza que unos sesenta mil hombres contra doscientos cincuenta mil prusianos. Esta mistificación horrible del Gobierno imperial no se comprende ni se comprenderá nunca, lo cual da razón a las personas que acusan a los generales del imperio de concusión. De los ciento cincuenta mil hombres que entraron en campaña en los primeros momentos de la guerra, sólo quedan los restos que tiene el general Bazaine, y de las reservas la fuerza de Vinoy.

Este exámen nos confunde como confunde a todo el mundo, y los preparativos de esta guerra no pueden ser sino la obra de un loco ó de un insensato.

Los cuatrocientos mil hombres que se creía estaban prontos a entrar en campaña al declararse la guerra se convirtieron en poco más de ciento cincuenta mil, y las reservas a poco más de cien mil hombres de todas armas. Es verdad que ahora está toda la Francia armada; pero no es menos cierto que no hay ejército, ni estado mayor, ni base para formarlo con la rapidez que las circunstancias reclaman. Según la cuenta que hacen en París podremos tener, entre la fuerza del general Vinoy, la guardia móvil y la guardia nacional sedentaria más de doscientos mil hombres, y en la hora suprema podrán llegar a doscientos cincuenta mil; pero no habrá ejército de operaciones, pues no se puede contar para nada con Bazaine, que está bloqueado en Metz. En esta situación no podrá continuarse la guerra en condiciones ordinarias, y sólo una guerra de guerrillas pudiera salvarnos de la invasión.

El plan de los prusianos, dicen ahora que es el de estenderse por las provincias de Francia y apoderarse de los puertos bloqueándonos por tierra como la escuadra francesa los tiene bloqueados por mar.

No hay memoria de que un país se halle en trance semejante al que nos encontramos.

Con todos los elementos necesarios para combatir estamos heridos de impotencia por la falta de previsión de un gobierno inmoral y depravado.

Continúan siendo favorables las noticias de mediación y por todas partes se reciben pruebas de las simpatías que ha despertado en Europa la terrible desgracia que ha sobrevenido a este desventurado país.

En Londres, en San Petersburgo, en Viena, en Florencia y seguramente en Madrid se dolerán de la cruel alternativa en que nos ha colocado el hombre a quien en hora menguada entregó la Francia las riendas del gobierno.

La deshonra ó la muerte nos amenazan casi con iguales probabilidades si la lucha continuase.

No tenemos duda que este pueblo pundonoroso defenderá heroicamente a París y sabrá morir con indiferencia estoica sepultándose bajo la ruina de sus magníficos monumentos; pero ¿será posible que no haya medio de evitar este crimen atroz si la Francia no se cubre de vergüenza entregando a sus hermanos de la Alsacia y la Lorena que se están cubriendo de gloria?

Las esperanzas de paz, como hemos dicho, aumentan, y lo que dá cierto carácter de solidez a esta noticia es que la Bolsa subió ayer por órdenes de compra que se recibieron de Alemania é Inglaterra.

El papel sobre Londres abunda también y para los que conocen lo que esto significa es un síntoma bueno, porque la mayor parte de los caudales de París han salido para ponerse a salvo en Inglaterra.

Hasta la hora en que escribimos esta carta no sabemos el resultado de la Bolsa del día y ella nos fijará, por ser ahora más que nunca el termómetro de la política.

Nos han asegurado que los príncipes de la familia de Orleans, duques de Anual y de Chartres con el príncipe Joinville han estado en París después de haber ofrecido su espada a la República.

El general Trochu y Mr. Favre con otros amigos de la familia de Orleans han invitado a marcharse para evitar complicaciones.

Los príncipes han regresado a Inglaterra, y si alguna vez el pueblo francés los llamara a ocupar el trono de Francia, no se podrá decir que han venido apoyados por las bayonetas extranjeras.

Los italianos han denunciado el tratado de Setiembre y Mr. Favre ha contestado apoyándolo.

Es probable, pues, que las tropas italianas ocu-

pen a Roma, pero hasta ahora no hay síntoma alguno de que se realice la República.

Con mucha satisfacción se han leído en París las noticias que por cartas y por la prensa recibimos sobre la actitud del Gobierno de la regencia que se propone conservar intacta la Constitución del Estado a pesar de las excitaciones que van de aquí después de proclamada la República.

Mucha satisfacción dará en Europa a todos los hombres amigos de la verdadera libertad la resolución del Gobierno español, y aprovechamos esta ocasión para felicitarle sinceramente como lo hacen cuantas personas toman interés por nuestro país.

Malas noticias se reciben de Tolosa y de Lyon. En esta ciudad no obedecen al Gobierno central y se ha proclamado la República roja.

En Tolosa la efervescencia es muy grande y no saben lo que quieren.

Mírense ustedes en este espejo, y aún no hemos principiado ni principiábamos a ocuparnos de política, pues todos estamos preocupados con la defensa.

Hecha la paz exterior, si Dios no lo remedia principiará la guerra civil.

Sirva esto de ejemplo.

El haber mantenido España el orden en 1848, nos valió la admiración de Europa y la prosperidad que alcanzó España los años siguientes.

No seremos injustos, sin embargo, con los partidos políticos que no son de nuestra opinión: todos sin excepción dan su apoyo al Gobierno de la defensa nacional.

La prensa entera lo aplaude y le anima en sus resoluciones, y como hemos dicho en otras correspondencias el orden que reina en las calles es admirable.

Por las noches, el boulevard de los Italianos y Montmartre no se diferencia de los días ordinarios sino por la presencia de los guardias móviles en los caños.

El *Diario Oficial* comunica hoy una nota de monseñor Nigra, embajador de Italia, reconociendo el gobierno de la defensa nacional oficialmente.

Nos aseguran que el Sr. Olózaga ha recibido de su Gobierno autorización para reconocer igualmente al nuevo gobierno.—Es probable que lo hagan incesantemente Inglaterra, Austria y Rusia.

Los embajadores de las potencias están reunidos para tratar de la intervención que está decidida en principio y se puede considerar como asegurada.

Si conseguimos obtener un armisticio estamos salvados.

Si no logramos esto de la clemencia del Rey Guillermo, se puede asegurar que, apoyada la Francia por la simpatía de la Europa entera, se levantará en masa, porque a pesar del cuadro exacto y veraz que hemos hecho en esta carta de las fuerzas disponibles del país, una nación de cuarenta millones de habitantes, desesperada como está, no muere y hará pagar a los alemanes su temeridad.

El gobierno actual y la nación que lo apoya es un gobierno de paz, como lo ha dicho elocuentemente el ministro de negocios extranjeros en su circular.

Este gobierno no prejuzga nada en política, puesto que llama Cortes Constituyentes.

Está, pues, dentro de la ley y en su pleno derecho para tratar con las potencias y para hacer la paz y la guerra si así conviene a la salvación de la patria.

Pero estas esperanzas de paz no impiden que se continúen los trabajos de defensa con el mayor ardor.

El coronel de ingenieros, amigo nuestro, que acaba de destruir las líneas de caminos y de saltar los puentes para detener al enemigo, ha escrito una carta muy notable, que viene en el *Siglo* de hoy, para la defensa del país.

Por ella verán nuestros lectores los medios formidables de defensa que aún existen en Francia.

Voy a recorrer con él la línea de fortificaciones de París ahora mismo, y si algo viere de notable, mi carta de mañana dará cuenta de este paseo.

La Bolsa principia bien y tiene las mismas esperanzas en el armisticio que tenemos nosotros, lo que es buena señal como hemos dicho más atrás.

En cuatro días ha ganado cerca de tres por ciento la deuda consolidada francesa.

LA GUERRA.

Además del arbolado del bosque de Bolonia, se ha mandado arrancar el que había sobre los taludes del fuerte de Vincennes en París. Esta última operación comenzó el día 8.

El gobierno inglés, en vista de la marcha de las operaciones de la guerra, que de un momento a otro pueden interrumpir el pasaje de la Mala de la India por Francia, ha convenido que en lo sucesivo, y mientras dure el actual estado de cosas, la correspondencia entre Londres y Alejandría irá por Ostende, Colonia, Munich, al puerto italiano de Brindis.

Los acontecimientos que se verifican en Francia parecen ejercer una acción conciliadora sobre las opiniones disidentes de los partidos austríacos. Los ultras de Bohemia se muestran siempre intratables; pero en Moravia la Dieta de Brunn se ha pronunciado explícitamente contra las pretensiones de los checos a la formación de un reino compuesto de Bohemia, Moravia y Silesia. La Dieta ha adoptado una resolución por la cual se adhiera abiertamente a la Constitución y a la unidad monárquica del imperio.

La Dieta de Galitzia también ha adoptado por unanimidad una contestación conforme al mensaje imperial, y ha procedido, sin hacer reservas de ninguna clase, a la elección de sus delegados para el Reichsrath cisleitano.

Al testar la Dieta de Carintia ha expresado su adhesión a la Constitución, y la satisfacción que experimenta por la actitud del gobierno, manteniendo la neutralidad absoluta en la crisis actual.

SUCESOS DE FRANCIA.

Las correspondencias de *El Imparcial* hacen justicia a la dignidad y entereza que se condujo nuestra valerosa compatriota la emperatriz de los franceses:

«Los periódicos, dicen estas cartas, dan detalles del viaje del emperador por Bélgica, y de su entrada en Alemania por la frontera de Verviers. Parece que ha habido la coincidencia de entrar en territorio belga al mismo tiempo el emperador y la emperatriz; pero no se han visto, porque la emperatriz buscaba al príncipe imperial, mientras su marido caminaba hacia Alemania.

Ya que hablamos de nuestra compatriota, y antes de ocuparnos de las disposiciones adoptadas por la república, diremos que aquella se ha hecho notar por la conducta que ha observado en los primeros momentos de su gran desgracia.

No ha perdido el valor un solo instante, y aunque se conoció en sus ojos haber llorado mucho la última noche que estuvo en las Tullerías, ha recibido con afabilidad y con dignísima entereza a cuantas personas se le presentaron.

Vale mil veces más la condesa de Teba que Luis Napoleón.

La distribución del tiempo en el día de su partida fué esta. A las ocho de la mañana recibió al Consejo privado; a las once asistió al de ministros; a las doce dio la orden para el cambio de servicio, encargando a todos que volviesen a despedirla. La despedida fué afectuosísima, valiente y conmovedora: nuestra compatriota se mostró en la adversidad más grande que en los mejores días de su ostentosa felicidad. No veníamos menos de quinientos correr por sus venas la sangre de sus ilustres antepasados, hijos de España, donde la mala fortuna aumentaba el brío.

Necesidad tenía la emperatriz de hacer un esfuerzo sobre sí misma, puesto que había oído los gritos de la multitud y el ruido con que se destruían las águilas imperiales, y sabía que los periódicos imperialistas en la prosperidad trataban a su marido, prisionero y vencido, con una rábica que cundía poco a la llamada generosidad francesa. Entre la salida de la emperatriz y la entrada del pueblo mediaron diez minutos. Hay, sin embargo, a veces, dentro del río revuelto de las masas, algunos rasgos que merecen referirse, aunque sean haciendo una digresión pasajera.

Se dice que un zuavo, a quien se quería obligar a decir viva la República, no quiso contestar más que viva la Francia y añadió: «Ahora tenemos al emperador prisionero y hay que libertarle. Luego que hagamos esto, podremos darle un puntapié para deshacernos de él.»

Los periodistas Robert, Mitchell y Paul de Cassagnac que estaban en los zuavos de la Guardia imperial, están prisioneros en Sedan.

Dice *El Journal de París* del día 9 de Setiembre: «Ha corrido el rumor de que los príncipes de Orleans, 6 a lo menos tres de ellos, habían pasado algunas horas en París. El hecho es exacto. Al día siguiente de la caída del gobierno imperial, el príncipe de Joinville, el duque de Anual y el duque de Chartres llegaron a París y se presentaron inmediatamente a M. Julio Favre, vicepresidente del gobierno actual.

«Venían para pedir que se les empleara en la defensa de París, en el puesto que se les designara, é insistían que este puesto fuera el más oscuro y el más peligroso.

«M. Julio Favre les declaró, en nombre del Gobierno, que su presencia en París podría interpretarse mal y podría ser causa de discusiones civiles; y les suplico en nombre de su patriotismo que se volvieran a marchar.

«Han salido de París sin haber visto a ninguno de sus amigos políticos ó privados, excepto a M. Bocher, administrador de los bienes de la casa de Orleans.»

La *Independencia belga* trae algunos detalles de la capitulación del ejército francés en Sedan, detalles que extractamos a continuación:

El rey de Prusia envió un ayudante de campo al emperador para pedirle la rendición de la plaza y la capitulación del ejército.

El emperador no quiso decidir sobre este punto, que dejó al cuidado del general Wimpffen que tenía el mando en jefe; pero hizo saber al rey de Prusia que se entregaba a él.

El rey pidió que se nombrasen plenipotenciarios para arreglar las proposiciones relativas al ejército.

El general Wimpffen tuvo una conferencia con el conde de Moltk y sometió después a un consejo de guerra, compuesto de todos los generales del ejército, las condiciones que se le habían hecho.

En esta reunión se reconoció por unanimidad que el ejército sin víveres, sin municiones y desordenado, estaba en la imposibilidad de hacer el menor movimiento y no podía esperar abrirse paso a la fuerza al través de las filas enemigas. Era por consiguiente inútil prolongar una resistencia cuyo solo resultado sería hacer matar a los soldados, y todos fueron de opinión que se aceptara la capitulación.

El general Wimpffen dio conocimiento al emperador del resultado de esta deliberación, y le dijo que tan sólo él podría conseguir mejores condiciones para el ejército.

En efecto, el rey había ofrecido al emperador una entrevista que tuvo lugar a las siete de la tarde, en un castillo cerca de Sedan.

Aunque se había dicho que si no se habían aceptado las condiciones a las nueve, volverían a empezar las hostilidades, la entrevista se retrasó hasta que se hubiesen aceptado por el general Wimpffen las condiciones de la capitulación.

Se asegura que la emperatriz Eugenia está en Mese, cerca de Bruselas, en la mansión de la familia Hooghvorst con la duquesa de Bassano, esposa del duque de Bassano que era gran chambelán de Napoleón III.

El rey de Bélgica ha dado orden para que se prepare el castillo de Ciergnon para recibir heridos.

El castillo de Ciergnon es una magnífica propiedad situada en Ardenas, sobre una roca cortada a pico; al pie corre el Lesse y por detrás se extiende una de las llanuras más espléndidas, con un parque de estrema belleza. Sería imposible encontrar un sitio más agradable y más sano para cuidar heridos en el.

El emperador Napoleón se ha suscrito a los periódicos el *Times*, el *Figaro* y el *Constitutionnel*, a las señas de M. Pietri, en Casel.

El *Diario de Lieja* anuncia la llegada de unos veinte mil francos franceses que, prisioneros bajo palabra, se dirigieron hacia Stuttgart. Entre ellos se encuentran los generales Wimpffen, Wey y Delanouvelle, y los capitanes...

Al llegar a Namur la mariscal de Mac-Mahon, que iba para reunirse en Sedan con su valiente y desgraciado marido, recibió un telegrama que decía así:

«Paris, domingo por la noche.
«Jefe de Estación, Namur.
«Para entregar a la mariscal de Mac-Mahon.
«Tu marido continúa en Sedan.
Condesa CASTRIES.»

A la mañana siguiente a la noche que pasó el príncipe imperial en Namur, éste recibió la visita del conde de Baillet, que llevaba la penosa misión de decir al príncipe la verdad de su situación. Le anunció la prisión de su padre, la caída del imperio y la huida de la emperatriz, con quien debía ir a Inglaterra.

El joven príncipe, pálido, cansado y sufriendo desde hacía algunos días, recibió estas terribles noticias sin pronunciar una palabra. Se quedó algunos instantes con la cabeza inclinada y poco después dijo lo siguiente: «todo eso no es nada si Francia se conserva entera.»

Después de comer el príncipe dió las gracias al conde de Baillet por su hospitalidad y le preguntó cómo podría mostrarle su agradecimiento.

«Con dos líneas de vuestra escritura», respondió el gobernador.

El joven príncipe pidió papel y trozó con lentitud las siguientes palabras:

«Requero de afecto y de reconocimiento.
Namur, 5 de Setiembre de 1870.
Luis Napoleón.»

MADRID 13 DE SETIEMBRE DE 1870.

DESCONFIANZAS.

El correo de los Estados-Unidos que hemos recibido ayer, confirma por completo los temores que indicamos en uno de nuestros números anteriores. La llegada del Sr. Azcárate, su inmediato parentesco con uno de los principales individuos de la Junta, y la afectuosa amistad que le dispensa el señor ministro de Ultramar, han dado naturalmente motivo a los muchos insurrectos y simpatizadores que residen en Nueva York, para hacer cálculas y combinaciones en favor de su insensata causa, y atribuir a este viaje una importancia política que seguramente no tiene, en la medida que han querido darle los enemigos de nuestra nacionalidad.

Cierto es que el Sr. Azcárate ha sido constante defensor de la autonomía de Cuba, y uno de los adversarios más enérgicos del gobierno personal; cierto es también que los antiguos reformistas se han fundido por completo en el partido rebelde, y que es verdaderamente casual que sus asuntos particulares hayan obligado en estas circunstancias al Sr. Azcárate a visitar a sus amigos de la *Junta Cubana* de Nueva York; pero la verdad es que con los datos recibidos hasta ahora por los antecedentes que nos comunican los periódicos americanos, no podemos ni tenemos el derecho de asegurar más sino que el Sr. Azcárate ha tenido imprescindible necesidad salir para los Estados-Unidos, a pesar de los riesgos de una travesía que la estación hace doblemente peligrosa.

Es hipotético, por lo tanto, cuanto se suponga, y anticipados o erróneos los juicios que puedan hacerse acerca de la misión de D. Nicolás Azcárate. Sus sentimientos han sido españoles, sus escritos han revelado amor a España, y sus proyectos de la junta informativa, aunque exagerada y locamente radical, parecían partir siempre del mantenimiento de nuestra nacionalidad.

No han tenido, pues, razón ninguno de los periódicos de Nueva York para suponer al señor Azcárate en tratos con los rebeldes, tratos que envolverían, a ser ciertos, una unidad de miras, y una complicidad contra España que nadie tiene derecho de suponer en el que tantas veces ha protestado de la sinceridad de su adhesión, y de la lealtad de sus sentimientos españoles.

Pero, no queriendo aceptar nosotros la perfidia que achacan al Sr. Azcárate los periódicos americanos, prescindiendo por completo de la misión del Sr. ministro de Ultramar, hecho que no merece tratarse en serio, cuando es conocido de todos el patriotismo del Sr. Moret, aún resulta claro, aún se ven perfectamente explicados algunos sucesos que tienen indudablemente una importancia trascendental.

El Sr. Azcárate no ha ido a los Estados-Unidos con una misión del Gobierno; el Sr. Azcárate no representa para sus amigos de la *Junta* a ninguna autoridad española; pero para todos los cubanos leales, para todos los que desean sinceramente que Cuba continúe formando parte de nuestra nacionalidad, el Sr. Azcárate, amigo cariñoso del Sr. Moret, y compañero en *La Voz del Siglo* de una campaña peligrosísima, representa, y no puede menos de representar en Nueva York, una desconfianza constante

Y no es que dudemos nosotros, ni creamos

que han de dudar en las Antillas del patriotismo del Sr. Moret; no es que supongamos con el *Sun* que se trata de gestionar el arreglo de algunas condiciones, sino que juzgamos el estado político de la isla de Cuba por la excitación que ha producido una política indiscreta, teniendo presente la justa desconfianza que ha mantenido la traición de los que a título de reformistas organizaron la rebelión actual, no podemos menos de apreciar en la importancia que realmente tienen, las murmuraciones que originará el viaje del Sr. Azcárate y las razones que las justifican.

Los que uno y otro vienen defendiendo con ahínco la nacionalidad española, los que no han perdonado medios ni recurso alguno para fortalecer el prestigio de la autoridad y extinguir las fuerzas de los enemigos; los que rodeados de traidores han sabido dominar sus asechanzas y perseguir una tras otra las varias formas de la traición, tienen el derecho de desconfiar, es legítimo, es natural que desconfien.

Por eso cuando lean los periódicos de Nueva York, y vean los insultos que se les dirigen en el *Sun*, cuando conozcan los proyectos que se atribuyen al Sr. Azcárate, y recuerden sus proyectos reformistas, y la afectuosa amistad del Sr. Moret, volverán la vista a las aflicciones sufridas por la madre patria, traerán a la memoria aquellos discursos del Sr. Azcárate, que fueron la semilla de aspiraciones separatistas que no podía encubrir bien la máscara de la autonomía, y uniéndose en una misma calificación al reformista y al rebelde, al liberal y al insurrecto, al celoso publicista y a su amigo afectuoso, interpretarán, con la pasión que la vehemencia presta, los sucesos de la Península, atribuirán a hechos inocentes una importancia trascendental, y verán detrás de cada medida, detrás de cada reforma del ministerio de Ultramar la mano sospechosa de los que simpatizan con la insurrección.

Bien sabemos que se declarará la injusticia de estos temores, y que se achacará a los *negros* la culpa de tales desconfianzas; pero los que libres de preocupaciones vulgares examinen con nosotros el estado a que ha traído a la opinión pública de aquel país la penosísima lucha que lo devora, los que agenos a mezquinos intereses consideren sólo los sucesos de la isla de Cuba como españoles que desean mantener íntegra su nacionalidad, seguro es que convendrán con nosotros en que no sólo son disculpables tales desconfianzas, sino consecuencias naturales de la política que se ha seguido.

Se han adulterado sus verdaderas aspiraciones políticas precipitando en la isla de Puerto Rico reformas que habían necesariamente de influir en su futura Constitución; se ha sustituido a los consejos de la prudencia y a la medida exigida por los peligros que entraña su organización social, la fiebre revolucionaria de los partidos extremos; se ha prescindido, en fin, de su representación en las Cortes Constituyentes, mientras se los calumniaba sin cesar, y aquellos ciudadanos, contrariados en sus principales tendencias, heridos en su dignidad y atacados en sus intereses, debían y podían desconfiar de la política que seguía el Gobierno de la Península.

Si agregamos a más las dolorosas huellas que ha dejado en todas las provincias ultramarinas la funesta administración del Sr. Becerra; si recordamos el divorcio que llegó a crear con todos los intereses atendibles y con todas las aspiraciones legítimas; si traemos a la memoria aquella sistemática hostilidad con todo lo que no estuviera en consonancia con sus exageradas doctrinas, difícil será no comprender fácilmente que el viaje del Sr. Azcárate a Nueva York, y las visitas a sus amigos de la *Junta Cubana*, viniendo a despertar los abundantes motivos de disgusto que tienen los españoles de las Antillas, había de producir necesariamente disgustos y desconfianzas.

Por fortuna los hechos se aclararán perfectamente, y los disgustos se borrarán muy en breve; pero entre tanto, y si se quieren quitar para lo futuro motivos nuevos de alteración, preciso es que el señor ministro de Ultramar se aleje con esmero de amistades que han de excitar, por las razones ya expuestas, desconfianza y temor, y que reserve para los periodos tranquilos de su vida privada las demostraciones íntimas y afectuosas de su corazón bondadoso.

Mientras esté al frente de un departamento que le impone tan inmensa responsabilidad, el bien de las provincias que administra le exige sacrificios de abnegación y patriotismo que está obligado a realizar, aunque se vea precisado a chocar con sus afecciones más caras.

Sentimos tener que hacer tales indicaciones; lo sentimos doblemente cuando no existen pruebas que justifiquen de una manera evidente la conducta que aconsejamos; pero nosotros, que conocemos el patriotismo del Sr. Moret; nosotros que conocemos también los peligros que entraña la situación de Cuba y las funestas consecuencias que causó en tiempos del Sr. Becerra la impopularidad de su política, podemos decir al señor ministro de Ultramar: la confianza y la unión entre los españoles de Cuba y el Gobierno de la Península, es absolutamente necesaria para salvar la integridad de la patria, y quizás se vean lastimosamente comprometidas si continúan teniendo las visitas del Sr. Azcárate la respetable autoridad de su afectuosa amistad.

Decididamente el Sr. Martos, el redactor de las famosas notas sobre el Concilio ecuménico, es un habilísimo diplomático. Si su paso por el ministerio de Estado no hubiera dejado dudas de ello, su conducta actual las habría por completo desvanecido. En efecto el Sr. Martos sabe colocarse como el coloso de Rodas, poniendo un pie en la monarquía y otro en la República, y viene diciendo que firmó el manifiesto de conciliación dispuesto a aceptar la forma de Gobierno que produjera, en su sentir, más libertad práctica a España. Grande es la habilidad que en esta ocasión ha demostrado el *leader* cimbro: sus doctrinas tienen doble interpretación y se parecen como dos gotas de agua a la contestación que dió el oráculo a Pyrrho:

«Credo te, Acacides, romanos vincere posse.» De este modo el Sr. Martos puede vivir entre el flujo y reflujo de la República y de la monarquía, hallándose en disposición de apoderarse en todo tiempo de una cartera y ¿quién sabe? si con la esperanza, dado el caso de que los vientos soplaran hacia la izquierda, de subir algunos escalones más y de ocupar un sitio que pertenecería de derecho a hombres que le llevan lo menos la ventaja de la consecuencia.

Nada hay más cómodo que la situación política del hombre de la conversión.

Comenzamos a publicar el decreto sobre aranceles de Cuba, que por su mucha extensión no ha podido publicarlo hoy íntegro la *Gaceta*, pero continuaremos insertándolo hasta su conclusión en los números sucesivos de nuestro periódico.

Dicen de Berlín al *Daily Telegraph* que el rey de Prusia ha dado orden a todas las autoridades de Alemania para que traten al Emperador como soberano reinante.

El diario oficial de París publica una sencilla carta del mariscal Mac-Mahon al ministro de la Guerra, diciéndole que enseguida que se lo permita el estado de sus heridas pedirá a las autoridades prusianas ser internado a cualquiera punto de Alemania para permanecer en compañía de sus soldados prisioneros.

Celebramos que el valiente y desgraciado candidato esté fuera de peligro de muerte, y deseamos que se restablezca por completo. Mac-Mahon está comprendido en los términos de la capitulación de Sedan, a la cual no hubiera seguramente suscrito.

Retiramos gran parte del original que teníamos dispuesto, para dar cabida a la interesante correspondencia que recibimos de Nueva York.

Nueva-York 27 de Agosto de 1870.

En el vapor «City of Limerick» ha llegado a esta ciudad el Sr. D. Nicolás Azcárate. La prensa americana se ha hecho eco de la noticia propagada por el *Demócrata*, acerca de cierta misión que dicen trae el Sr. Azcárate para con la Junta Cubana. El recién llegado ha dicho a algunos de sus amigos que sólo asuntos de interés puramente personal han motivado su venida, y que no trae para la Junta comisión alguna del gobierno de España.

Sea o no cierta, ello es que la noticia cunde y, atendidas las circunstancias que concurren en el Sr. Azcárate y la importancia del viaje, hay muchos que le dan entero crédito. Los simpatizadores de los bandoleros de Cuba no desperdician la menor oportunidad para atacar a España y su gobierno, y hacer creer al pueblo americano que la insurrección progresa y que no está lejano el día en que se rompan para siempre los lazos que unen a Cuba con España. Así es que no debe extrañarnos, por mucho que lo deploramos, que la venida del Sr. Azcárate y el carácter que se le ha dado, hayan inspirado al *Sun* artículos como el que empieza: «España está al fin de rodillas, y de rodillas ante los cubanos. Ayer llegó un enviado autorizado por el ministro de Ultramar para tratar con los representantes cubanos residentes en esta ciudad. Podemos asegurar que la base de las proposiciones que el Sr. Azcárate hará a los cubanos será la autonomía de la isla, y podemos asegurar igualmente que si los cubanos de aquí representan los deseos, los sentimientos y la determinación de sus hermanos que están luchando y padeciendo en Cuba, sólo tendrán una respuesta para esa proposición: «Es demasiado tarde».

La *Tribune* va todavía más lejos en lo que se refiere al carácter semi-oficial de la venida del Sr. Azcárate. Después de anunciar su arribo y el supuesto motivo que lo trae, agrega: «Poco después de haber llegado, el señor Azcárate recibió telegramas del gobierno de España en que se le daban importantes instrucciones y órdenes de los ministros de Ultramar y de Marina. No se ha decidido todavía si la entrevista con los cabecillas cubanos se efectuará aquí o en la Habana. El Sr. Azcárate no está dispuesto a revelar cuáles sean las condiciones que aceptará España para el arreglo de la cuestión, pero a medida que lo permitan los intereses de una y otra parte, se harán públicos los pormenores de las gestiones.

El Sr. Azcárate es cuñado del Sr. Fesser, tesorero de la Junta y agente financiero de los insurrectos. Ahora bien, si yo no tuviera fundados motivos para sospechar que el viaje del Sr. Azcárate tiene más de oficioso que de oficial, me alarmaría en vista de las categorías e inequívocas aseveraciones de los periódicos sobre este punto. Pero no todos tienen oportunidad de beber en la misma fuente, y mientras los periódicos sigan afirmando que el Sr. Azcárate viene comisionado por el gobierno para entrar en negociaciones con los traidores y mientras ni el gobierno ni el Sr. Azcárate se apresuren a desmentir la noticia, la presencia del letrado cubano aquí, dará pie a mil comentarios que están muy lejos de ser favorables al Gobierno.

El asunto es demasiado trascendental para tratarlo con indiferencia. No son rumores, es una noticia ampliada con numerosos detalles en que figura de una manera prominente el nombre del señor ministro de Ultramar, la que necesita confirmarse o refutarse.

Si por una pusilanimidad política se ha puesto la dignidad de la nación en el borde del ridículo, si a

tal extremo ha llegado la irresolución gubernativa que se dan los honores de beligerantes a los latro-facinosos, concediéndoles tíetamente un derecho que se les ha disputado en sentido internacional; si se ha cometido, en fin, la torpeza de enviarles un comisionado destruyendo de un solo golpe la brillante epopeya de dos años, es preciso que no lo ignore la nación, es necesario que lo sepa de una manera positiva, sin ambages ni rodeos, sin retenciones ni engaños.

Si, por el contrario, la noticia es hija de la malignidad y ha sido propagada con el propósito de alentar los ánimos revolucionarios, es indispensable que el alto funcionario, cuya amistad con el Sr. Azcárate ha servido a los fabricantes de la especie para darle ciertos visos de probabilidad, es indispensable, repito, que haga desmentir formalmente la calumniosa versión con que han asociado su nombre.

En la isla de Cuba cumplen con su deber, con la unión más halagüeña, con la fraternidad más admirable, militares y paisanos, soldados y voluntarios; digalo si no la entusiasta demostración de que fué objeto hace pocos días la primera autoridad de aquella Antilla.

Aquí cumplen, también con la enojosa tarea que el deber y el patriotismo les impone, nuestros agentes diplomáticos y consulares, cuyo celo y actividad ponen en constante ejercicio las continuas maquinaciones de los filibusteros.

El vapor *Florida*, que había contratado Quesada para conducir la expedición a Cuba, fué embargado hace pocos días por el Marshall de esta ciudad por infracción de las leyes. Encontróse a bordo gran cantidad de armas y municiones que el dueño del buque alega son para el gobierno de Méjico.

El *Florida* perteneció a la Armada de la Unión durante la guerra del Sud y se llamaba *Penguin*. Tiene 150 pies de eslora y es de porte de 500 toneladas.

El embargo se ha decretado por el Marshall en virtud de declaración jurada de un individuo cuyo nombre permanece oculto, delatando el objeto de la expedición.

El general Darr, que es el dueño, pretende probar que el buque va a Veracruz en viaje legal y que no está destinado a llevar recursos a Cuba.

Difícil ha de serle aducir pruebas convincentes, porque, al adoptar el Marshall la medida del embargo, lo ha hecho en vista de un alegato que no deja duda respecto del ulterior destino del *Florida*. Pero como los laborantes han aprendido mucho con los pasados reveses, pudieran suceder que estuviesen preparados para un contratiempo como el que acaban de sufrir y que lograsen engañar a las autoridades o burlar el espíritu de la ley; pero de todos modos no saldará el buque sin prestar fianza, de que no violará el acta de neutralidad de 1818, y, además de la dificultad que tendrán los laborantes en hallar fianza por una suma crecida, la detención del buque es conveniente, porque permitirá redoblar la vigilancia de nuestras autoridades en Cuba.

El brigadier Ryan, el famoso aventurero americano que tanto figuró en la fracasada expedición del *Catharine Whiting* en Junio de 1869, que fué arrestado dos o tres veces por violación de las leyes, y que en la última se escapó de la custodia del sheriff y logró llevar a Cuba una expedición que condujo el vapor *Anna*, ha venido de la manigua por la vía de Cayo Hueso diciendo que trae una comisión importante de Céspedes.

Ha hecho publicar en los periódicos una descripción llena de falsedades y calumnias acerca del progreso de la insurrección y de las crueldades de nuestras tropas. Al día siguiente de su llegada fué a Saratoga a ver a Aldama, presidente de la junta, para quien ha traído pliegos. Volvió enseguida a esta ciudad, y al ir a embarcarse para Long Branch, donde iba a pronunciar un discurso en favor de los insurrectos, las autoridades, que le seguían la pista desde que supieron su arribo, lo arrestaron por violación de las leyes y por resistencia a la autoridad en 1869. El comisario federal le permitió dar fianza de su comparecencia, que se fijó en 25,000 ptes; pero después de haber perdido Ryan una rebaja y de haberlo disuadido los ministros de la ley accedió el comisario a la súplica y se fijó en 15,000, que garantizó el juez Stuart.

Tanto en el embargo del *Florida* como en el arresto de Ryan, las autoridades federales han obrado de acuerdo con nuestro ministro Sr. Lopez Roberts, que se halla actualmente en esta ciudad, y es justo manifestar aquí que nuestro representante demuestra mucho tacto y mucha habilidad en el desempeño de su cometido, cometido que hacen mucho más difícil las simpatías de este pueblo en favor de la insurrección y el carácter de las instituciones políticas.

El presidente ha publicado ya la anunciada proclama de neutralidad en el conflicto europeo. Cita el texto de la ley de Abril de 1818 y exhorta a los ciudadanos a observarla, recordándoles que su infracción los pone fuera del abrigo y la protección del Gobierno. Ocupase ahora la prensa periodística en discutir la oportunidad de que los Estados-Unidos ofrezcan su mediación a los beligerantes para el restablecimiento de la paz.

F. MÉRIDES.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos telegráficos:

PARIS 11 de Setiembre, a las diez y treinta minutos de la noche; Madrid 12 id., a las siete y veinticuatro minutos de la mañana.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«El señor ministro del Interior me comunica lo siguiente:

MEAUX 11 de Setiembre, a las tres y quince minutos de la tarde.—El subprefecto de Meaux al señor general Trochu y al señor ministro del Interior:

«Los prusianos llegan por Nanteuil. El general Ryan marcha; salgo para Ligny. Telegrama cortado.»

ROMA 11 de Setiembre, a las cinco y diez minutos de la tarde; Madrid 12 id., a las ocho y siete minutos de la mañana.—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«El enviado de Italia, conde Pouza de San Martino, entregó ayer al Papa una carta del rey. Anoche hubo congregación de siete cardenales. Se acordó contestar al rey rechazando toda proposición de avenencia. Nada se decidió respecto de la salida del Papa de Roma. La tropa se empeña en resistir. Reconciliación entre los elementos monárquicos y republicanos de Roma.»

NAPOLES 11 de Setiembre, a las tres y diez minutos de la tarde; Madrid 12 id., a las diez y cuarenta y un minutos de la mañana.—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Millares de ciudadanos acaban de recorrer la calle de Toledo aclamando a Roma capital de Italia. Esta imponente demostración se ha efectuado con el mayor orden y tranquilidad.»

PARIS 12 de Setiembre, a las once y veinticinco minutos de la mañana; Madrid id., a la una y cua-

renta y dos minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: 11 de Setiembre, a las once y cincuenta y cinco minutos de la noche.—Verdun sigue cercado: dos veces ha intimado el enemigo la rendición a la ciudad, que se sostendrá hasta el último extremo. Anteyer ha rechazado Montmédy un ataque del enemigo: la ciudad ha sufrido mucho, y se dice que la Subprefectura se ha quemado.»

Ayer mañana, desde las cinco hasta las nueve de la noche, el enemigo ha atacado de nuevo a Toul y ha intentado de nuevo el asalto, habiendo sido rechazado después de haber sufrido grandes pérdidas; se dice que han quedado fuera de combate 10,000 hombres.

ROMA 11 de Setiembre, a las nueve y cuarenta minutos de la tarde; Madrid 12 id., a la una y cincuenta minutos.—El encargado de Negocios al Excmo. Sr. ministro de Estado:

«Su Santidad desea que el Cuerpo diplomático esté a su lado cuando entren los italianos. El plenipotenciario decano me invita confidencialmente al efecto. Lo haré así, cumpliendo las instrucciones de V. E. La entrada es inminente.»

CIVITA-VECCIA 12 de Setiembre, a la una y cincuenta minutos de la mañana; Madrid id., a las dos de la tarde.—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Tropas italianas han atacado a Montefiascone. Los suayos pontificios en retirada. En esta plaza hay gran agitación.»

CIVITA-VECCIA 12 de Setiembre, a las seis de la mañana; Madrid id., a las dos y once minutos de la tarde.—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«La provincia de Civita-Vecchia ha sido declarada en estado de sitio a las seis de la mañana. Esta plaza se prepara para la defensa.»

PARIS 12, a las doce del día; Madrid id., a las dos y veintidós minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente:

«MELUN 11 de Setiembre, a las diez y veinte minutos de la noche.—El prefecto al señor ministro del Interior:

Recibo el despacho siguiente del subprefecto de Meaux:

«Acabo de llegar a Lagny: los prusianos se encuentran alrededor de Meaux y en Crecy.»

EPINAL 11 de Setiembre, a las nueve y seis minutos de la mañana.—El prefecto de los Vosgos al señor ministro de la Guerra:

«Ayer 10 el enemigo ha intentado penetrar en la plaza de Toul. Desde las siete de la mañana hasta las cuatro de la tarde el cañón con bala rasa y bomba ha sido vigorosísimo; las tentativas de asalto han sido rechazadas, y a las cuatro todas las baterías del enemigo estaban desmontadas.»

Estas noticias son de origen fidedigno.

NAPOLES 12 de Setiembre, a las once de la mañana; Madrid id., a las dos y cuarenta y un minutos de la tarde.—El cónsul de España al Sr. Ministro de Estado:

«Las tropas italianas recibieron la orden de entrar en las provincias romanas. Los pontificios han roto el ferro-carril en los puntos confines, con indicación de oponerse. Los trenes para Roma suspendidos.»

PARIS 12, a las once y veinticinco minutos de la mañana; Madrid id., a las tres y cuarenta y cinco minutos de la tarde.—El embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«Thiers va con una misión a Londres y aca» a otras cortes. Este Gobierno tiene más empeño que nunca en la negociación, y Mr. Favre ha decidido quedarse en París. Se había resuelto que saliéramos hoy con Mr. Favre la mayor parte del Cuerpo diplomático; y nos ha anunciado que irá un ministro delegado, cuyo nombre nos dirá hoy a la una.»

PARIS 12 de Setiembre, a las dos y cincuenta minutos de la tarde; Madrid id., a las cinco de la tarde.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente:

«Extracto de una carta del Subprefecto de Soissons, 11 de Setiembre:

«Un parlamento prusiano se presentó ayer bajo nuestras murallas; é intimó la rendición a la ciudad. El Comandante de la plaza contestó que la volaría antes que rendirse. Los habitantes han aprobado esta respuesta. Esta mañana han aparecido cuatro hulanos en las inmediaciones: se les hizo fuego y desaparecieron en seguida.»

PARIS 12 de Setiembre, a las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde; Madrid id., a las seis y veinticinco minutos.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«Teniendo casa tomada en Tours, el equipaje hecho y el tren del Gobierno preparado, pero no yendo Mr. Favre, he respondido a su invitación que permanezca aquí por si podía contribuir a la grande obra de la paz que tanto interesa a la Europa, y añadí que creo interpretar así fielmente los deseos de mi Gobierno. Los colegas con quienes he podido ponerme de acuerdo hacen lo mismo.»

FLORENCIA 12 de Setiembre, a las siete y diez minutos de la noche; Madrid id., a las nueve y treinta minutos.—El Representante de España al Sr. Ministro de Estado:

«Las tropas italianas han atravesado la frontera por diversos puntos. Las tropas papales, que parece quieren resistir a las italianas, han cortado los caminos de hierro entre Roma, Nápoles y Florencia.»

ROMA 12 de Setiembre, a las doce de la mañana; Madrid id., a las nueve y treinta y un minutos de la noche.—El Encargado de Negocios de España al señor Ministro de Estado:

«Los italianos han pasado la frontera. Se esperan aquí de esta noche a mañana.»

BERLIN 12 de Setiembre, a las 4 y 5 minutos de la tarde; Madrid id., a las 11 y 8 minutos de la noche.—El ministro de España al Sr. ministro de Estado:

«Oficial.—RHEIMS 11 de Setiembre, noche.—«Tristes noticias de Laon, cuya ciudadela ha sido volada ayer después de la capitulación y de la entrada de nuestras tropas: 50 hombres y 300 guardias móviles muertos, y muchos mutilados. El duque de Mecklemburgo herido. Indudablemente ha habido traición.»

El mismo telegrama ha sido comunicado por la Legación de Alemania del Norte en Madrid.

EXTRANJERO.

Los periódicos italianos llegados por el último correo nos dan una muestra del efecto producido en las principales poblaciones la noticia de la proclamación de la República francesa.

El primer grito que ha resonado en todos los an-

IMPRESA DE La Integridad Nacional,
Travesía de San Mateo, 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIOJANA GRAN FABRICA DE CHOCOLATES. LOPEZ HERMANOS. MALAGA. Para dirigirse a la sucursal de Madrid.

DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38. Las necesidades de nuestro negocio nos han obligado a aumentar hasta 70 caballos la fuerza de vapor de nuestra fabrica, por lo que hoy es la mas potente de las que de su especie hay en la Peninsula.

En 15 DE FEBRERO ANUNCIÓ DOÑA Polonia Saez, haber recibido las máquinas para hacer toda clase de dentaduras sumamente perfectas, resorte en paladar, y hoy tiene el honor de ofrecer al publico otro sistema nuevo que supera a todos los conocidos hasta el dia, como se podrá ver a varios parroquianos que no tiene inconveniente en mostrarnos y comer.

HELAJORA ITALIANA. Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre. En siete minutos se obtiene el sorbete y en diez o doce el hielo. Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.

PRESTAMOS. sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad. Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 18, en trasiego, Madrid. Los préstamos de alhajas se hacen por un año. Venta de alhajas y relojes de oro a precios muy baratos. Mensualmente se imprimen la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados para lo cual, la casa, además de 84 contribuciones, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, triple, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas. Se compran y cambian alhajas. Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

EL CORREO DE LA MODA. PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS. EL MAS VARIADO, EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS. ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID. 2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figuras iluminadas. Las suscripciones empiezan el primero cada mes.

SOCIEDAD TERRITORIAL ANGLO-FRANCESA. VINICOLA, AGRICOLA E INDUSTRIAL. BRENGUIER Y COMPANIA. 22, St. Anne Street, Belgrave S. W. y 60, Moorgate Street, City E. C.—LONDRES. Casa especial de comision para el comercio agrícola y vinícola de Francia, España e Italia.

LUIS PESCADOR, MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL. Peligros, 3, plaza, izquierda. Primera casa en Madrid en confeccion y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos detodas las ordenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalen, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

ENFERMEDADES. GABINETE de curacion y consultas del médico cirujano CERBERA DE LA COUR. Además: GABINETE ESPECIAL para el tratamiento de las enfermedades afecciones, enfermedades de la piel, y de mujeres y niños.

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES. Curacion completa y radical, segura y económica, con las píldoras febrífugas de Fernandez, o el contra-caleturas sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con exceso, y sin dolo, trabajando o sin trabajar; que no deja inchozaciones ni oclusiones de estomago; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos.

OCULISTA. Clínica abierta en la plaza de Santa Ana, núm. 10, principal. Cura todas las enfermedades de los ojos sin que quemen ni operen. Veintidos años en las cortes de Europa. Resultados maravillosos. (23) CERVEZA INGLESA de Bass etc. C.º Pale-ale. Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido a los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales; se abona un real por cada botella de vuelta. Ultramarinos de Carlos Prae, «Las Colónias», Arenal, 8. (9) ALMACEN DE PAPELES PINTADOS DEL REINO Y DEL EXTRANJERO. Espoz y Mina, núm. 15. Transparencias, pinturas y dibujos. Se hacen decoraciones de cartón-piedra en papel y pintura. Se imitan maderas, mármoles y bronces. Todo a precios muy arreglados. (24) A LOS VIAJEROS Y CAZADORES. CARAMELOS REPRESENTANTES DE C. PRAE, ARENAL, 8. Confección de las Colonias. Nadie debe salir de casa sin proveerse de estos deliciosos caramelos; ahuyentan la sed, refrescan la boca y hacen desaparecer la sequedad que muchas veces ataca a la garganta, producida por exceso de calor.

ESPECIALISTA. El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, después de 34 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables; como la parálisis, epilepsia, hidropesías, impotencia, cardiaca y las escrófulas o tumores rios, etc.—El venereo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte dias; aunque los enfermos estén imposibilitados. Recibe de 12 a 4 en la calle de la Greda núm. 24, cuarto principal.

FARMACIA DE ESCOLAR. PILDORAS INGLESES. Especiales contra las hemorragias, dores blancas o leucorreas. Caja con su prospecto: 18 rs. PILDORAS DE FRANKLIN. Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs. PILDORAS DE LARRA. Excelentes contra el beriberi o vicio herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs. PILDORAS DE FORS. Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs. En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100. Único depósito: farmacia de Escolar, sucesor de Collantes, plaza del Angel, 3. (6)

PASTILLAS DE VIAJE DE LA FABRICA DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ, PALMA, 8. DEPÓSITO CENTRAL, Puerta del Sol, núm. 13.—MADRID. Las Pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan convenientes para todo el que viaje, que una sola pastilla es indispensable.

INTERESANTÍSIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN SE HAYAN BAÑADO Ó TOMEN LAS AGUAS NATURALES Ó COMPUESTAS.

ACEITE DE BELLOTAS CON SÁVIA DE COCO ECUATORIAL para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después de tomar el baño, y se evitan sorderas y zumbidos.

Ocho años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certitificadas de médicos higienistas, alopatas, homiópatas, farmacéuticos; las de mas de 300 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fabrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.874 años del mundo histórico.

A LOS BAÑISTAS.—Si para toda clase de personas es utilísimo el Aceite de Bellotas con Savia de Coco Ecuatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quiza tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales o marítimas.

MODAS. LAS SEIS HERMANAS. MONTERA, 8, 2.º MADRID. Primer establecimiento de modista dirigido en España por señoras de colegio, con todo el buen gusto y tono parisiense que pueda exigir la más elegante señora de LA BUENA SOCIEDAD.

EL SIGLO XIX. Calle de Hortaleza, núm. 34. Gran establecimiento de toda clase de calzado de caballero y de señora, en que compiten la excelente calidad con la modestia de los precios. Botas de charol de 1.º, desde 40 reales.

FONDA ESPAÑOLA. Situada calle de Jacometrezo, 45, con entrada al final de la del Carmen y nueva plaza del Calao. Tiene hospedaje de 26 y 30 rs. diarios con almuerzo y comida. Mesa redonda y restaurante con saloon para mas de 100 cubiertos. Habitaciones espaciales para familias. (29)

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPANIA. LINEA TRASATLANTICA. Salida de Cádiz los dias 15 y 50 de cada mes, a la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

TARIFA DE PASAJES.

	1.º	2.º	3.º
De Cádiz a Puerto-Rico.	150	100	45
De Cádiz a la Habana.	180	120	50
De la Habana a Cádiz.	200	130	70

LINEA DEL MEDITERRANEO. Salida de Barcelona los dias 7 y 22 de cada mes, a las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga, Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

TARIFA DE PASAJES.

De Barcelona a Valencia, 4 pías. en primera cámara, 2 pías. y 500 milésimas en segunda, y 1 pías. y 500 milésimas en cubierta.
De Barcelona a Alicante, 6 pías. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pías. en segunda, y 2 pías. y 500 milésimas en cubierta.
De Barcelona a Málaga, 16 pías. en primera cámara, 11 pías. y 500 milésimas en segunda, y 6 pías. y 500 milésimas en cubierta.
De Barcelona a Cádiz, 20 pías. en primera cámara, 14 pías. y 500 milésimas en segunda, y 5 pías. y 500 milésimas en cubierta.
De Valencia a Alicante, 2 pías. y 500 milésimas en primera cámara, 1 pías. y 500 milésimas en segunda y 1 pías. en cubierta.
De Valencia a Málaga, 12 pías. en primera cámara y 9 pías. en segunda y 5 pías. en cubierta.
De Valencia a Cádiz, 16 pías. en primera cámara, 12 pías. en segunda y 7 pías. en cubierta.
De Alicante a Barcelona, 6 pías. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pías. en segunda y 2 pías. y 500 milésimas en cubierta.
De Alicante a Málaga, 9 pías. y 500 milésimas en primera cámara, 7 pías. y 500 milésimas en segunda y 4 pías. en cubierta.
De Alicante a Cádiz, 13 pías. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pías. y 500 milésimas en segunda y 6 pías. en cubierta.
De Málaga a Cádiz, 5 pías. en primera cámara, 3 pías. y 500 milésimas en segunda y 2 pías. y 500 milésimas en cubierta.
De Cádiz a Barcelona, 20 pías. en primera cámara, 14 pías. y 500 milésimas en segunda y 5 pías. y 500 milésimas en cubierta.
De Cádiz a Alicante, 13 pías. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pías. y 500 milésimas en segunda y 6 pías. en cubierta.

PENA PELUQUERO Y PERFUMISTA. Premiado en la última Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del Pais, ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado o rizado 2 rs.; tambien se señalan pelos por 10 rs. docena; sirven para afeitar, cortar, peinar o rizar el pelo). Se hacen pelucas para señoras con raya francesa, de gto, gusa o al volante de lo mejor, de 280 a 500 rs.; id. medias pelucas con los rayos, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores con dos rayos, desde 40 a 100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 reales cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos Moñas de tirabuzones, de 4 a 100 rs.; rulo de pelo y de cinta para el peinado a la romana, de 12 a 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusión, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Peinicas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 a 240 rs. Postizos o bisones de tejido o al piquado; imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño y clase. Algodones para rizar el pelo, a 3, 4 y 6 rs. docena.